

Jardín de Infantes Nº 912

Título: Cuentos para disfrutar

Autora: Rolón, Liliana.

La secuencia didáctica corresponde a un proyecto áulico. Esta secuencia se desprendió para complejizar actividades con respecto a los cuentos. Tomé en cuenta los más pedidos en la biblioteca, el ya conocido por ellos: "Los Tres Osos". Este cuento lo traen conocido desde la sala del año anterior, aún así para complejizar la elección propuse dos cuentos más que no lo teníamos en la biblioteca.

Estas actividades me resultan muy gratificantes; se siente la participación de todos los niños, es como un viaje hacia la aventura, donde la imaginación está a pleno, se siente bien sorprenderlos con un libro, nada más ni nada menos. Es un espacio donde hasta los niños que no suelen participar o se ven muy tímidos. Logran exteriorizar emociones, desde mi experiencia es un momento inolvidable: también me logró emocionar muchísimo.

Estos son muy buenos cuentos de autor para la edad de cinco años. A mi criterio, en ellos encontramos vivencias de niños tanto en "Hansel y Gretel" y "Una trenza muy larga". Este último cuento no lo tenía ni el jardín, ni mis compañeras tampoco. Lo quise buscar en la biblioteca porque quería que formara parte de nuestra biblioteca. Recurrí a una librería y no lo conseguí. Termine pidiéndolo prestado hasta la compra.

En ambas historias elegidas los niños pasan por distintas vivencias y diferentes épocas. Hansel y Gretel me recordaba a mi infancia. Las distintas emociones, de temor por el abandono como por el miedo a la oscuridad del bosque, la solidaridad y la unión entre hermanos. En tanto, una trenza muy larga es un cuento contemporáneo, con más personajes muy divertida a pesar del problema que tiene que solucionar, también muestra actitudes de unión, pero de un grupo de amigos. Lo que destaque como positivo fue que al gustarme y disfrutar de los cuentos que había seleccionado podría transmitir esa sensación de introducirse dentro de la historia.

Al comenzar con la lectura abrieron sus ojos gigantes, levantaron las cejas y entre sonrisas se hipnotizaron ante los libros, por sus ilustraciones, las tapas, lo plastificado de sus hojas. Todos los querían ojear, abrir las tapas, invitaba a mirar también los colores de sus páginas. Les dije que lo verían a medida que les contaba los cuento, se

mostraron impacientes. A pesar de la consigna insistían, un grupo de nenas no se despegaba del escritorio, ¡yo quería que exploraran el material de lectura!, pero al mismo tiempo pensaba, ¡si se los mostraba perdía la magia de imaginarse desde la ilustración de la portada, el contenido de la historia!

Como ya se estaban dispersando y perdiendo el interés propuse rápidamente la elección de la historia. Eligieron el cuento de Hansel y Gretel. Se mostraron muy entusiasmados al realizar la elección. Los otros cuentos que no fueron seleccionados lo escucharemos más adelante. Se sonreían entre ellos al saber el resultado de la elección. Me causaba mucha ternura verlos en esa situación ya que se veían representados los placeres de meterse en una nueva historia; era como prepararse para subir a un tren y salir de viaje hacia lugares inimaginables hasta ese momento.

En un ambiente propicio para la escucha del cuentos comencé a leerlo, cada vez que terminaba la página mostraba las ilustraciones, me sentía como en el cine al escuchar las exclamaciones de los niños; estaban muy metidos en la historia, un nene quería comentar algo pero otro dijo que se callara así la seño podía seguir con el cuento. Hubo algunas interrupciones cuando llegó el momento de contar sobre la casita de chocolate, comentaban lo linda que se veía, miraba sus caritas y veía el asombro en sus ojos muy abiertos. Me sentía muy bien; se había creado un clima de miedo y misterio además de ganas de degustar la casita. Ni se imaginaron que podría aparecer. Está en el medio del bosque y también preguntaban si se podía comer. Les dije que estuviéramos atentos a seguir escuchando el cuento para ver qué pasa y no desconcentrar al grupo. Al terminar el cuento charlamos sobre la historia

Después pregunté: -¿Qué les parece de qué trata el cuento?, en pleno silencio y concentración nos golpean la puerta, Thiago y Milena abrieron muy grande sus ojitos y preguntaron- ¿Quién es?, ¡Me causó gracia esa situación porque noté que no esperaban ser interrumpidos! ¡Y yo tampoco! Los nenes dijeron a coro –adelante-. Se sintieron curiosos por saber quién nos interrumpía; ¡era Marta, la auxiliar! Ingresó a la sala, saludó a los nenes y comentó:

- ¡Huy, qué calladitos y lindos que están hoy!; Un niño comentó -¡nos interrumpiste! La seño nos iba a contar el cuento- , nos reíamos juntas con la auxiliar, ella sabía que era así; nos pidió disculpas y nos comentó que solo quería saber cuántos chicos había en la sala porque están preparando el desayuno. Casi todos contestaron al mismo tiempo porque la cantidad de nenes estaba escrita en el pizarrón. Esto me causó agrado, que ellos contesten con seguridad y respeto a otro adulto del jardín. Además de saludar

cuando ella entró aunque a veces no lo hacen. Luego de la interrupción seguimos con las actividades.

Llego el momento del libro “una trenza muy larga”, mucho misterio y muy gracioso a la vez ¡claro! al ver una nena con un cabello tan largo. En el transcurso de la historia mis alumnos pasaron por varios sentimientos: ¡me sentía privilegiada de ver sus caritas!, fue un excelente momento, me sorprendieron, todos, incluso aquellos que se distraen con facilidad, las caras de alegría que se veía me emocionaban porque sentía que formaban parte del grupo de amigos que iban apareciendo por el vecindario, se miraban entre compañeros asombrados y felices compartiendo la alegría de la historia. Al finalizar la historia todos quieren participar, recordando escenas y personajes, piden volver a ver las ilustraciones, mencionando lo que iba sucediendo en cada ilustración.

Fueron muy buenas producciones aquellas que realizaron para representar este cuento, me sorprendieron los detalles que fueron realizando en sus trabajos.

Fue muy gratificante esta secuencia principalmente desde lo emocional. La respuesta con estos niños fue impresionante. Se apropiaron de las historias. Compartí estos momentos con mis colegas del jardín pero sobre todo con la preceptora, quien se asomaba y veía a nuestro grupo en los momentos de silencio, raro en ellos. Ella se asombro tanto, solo observaba, no nos quería interrumpir, estaba atenta al pedido de intervenir si fuese necesario.

Estas vivencias de aprendizaje e intercambio con los niños, son muy enriquecedoras, siento que se despiertan muchas sensaciones, sensibiliza muchísimo a los niños y a todos en general. Estos sentimientos, estoy convencida, se genera desde la lectura y la escucha de una buena literatura.